

LA TARDE

Hño XXIII

Diario republicano

Número 6.236

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Sábado 5 Diciembre 1931

JOSE MIRALLES

Precios de los turronea para la temporada
1931-1932

Jijona - Alicante - Yema - Nieve
Fruta - Cádiz - Guiriache - Peladillas
Piñones - Garrapiñadas - Pasteles
Gloria y Polvorones de turrón de Jijona
A SEIS PESETAS KILO

Añises y Frutas secas a 5 pesetas

Frutas frescas de Torremanzana, varios precios

Miel blanca de Romero a DO pesetas kilo

José Miralles :: Calle Canalejas
Antiguo local de la Tercena

Camino adelante

Tantas idas y venidas...

Ni la situación de nuestro país puede ser más detestable, ni el porvenir más negro.

Hace un par de meses, ante la pasividad del Gobierno en resolver el problema magro de Lorca que es el de las aguas, se dijo que el Ayuntamiento había determinado el que fue se una comisión a Madrid a recabar del Gobierno la solución al problema lorquino y que de no conseguirla, el Concejo lorquino tomaría una actitud enérgica y digna fundada en la gravedad de las circunstancias.

La Casa del Pueblo, por su parte, realizó una manifestación y entregó unas conclusiones al señor Alcalde, anunciando también serias determinaciones por no considerar ni justo ni tolerable la indiferencia del Gobierno hacia nuestra ciudad.

Comerciantes e industriales, en cafés y tertulias mostrábase dispuestos a secundar estas actitudes sosteniendo que estaban dispuestos a todo antes que aceptar el papel de víctimas resignadas y sumisas, sacrificadas sin

consideración alguna mereciendo tanto.

Ante aquellos propósitos y ante aquellos anuncios, propósitos que parecían firmes, anuncios en consonancia con la desesperante situación por que se atraviesa, cualquiera hubiera creído que este pueblo despertaba para mostrarse de una vez a la altura de las circunstancias. Pero quien eso hubiera creído, se habría engañado una vez más.

Por razones mil veces expuestas desde estas columnas, nosotros no podíamos pecar de confiados. Teníamos que poner en cuarentena aquel ardor bélico, aquellos alardes de energía. Hemos visto ya arder muchos castillos de fuegos artificiales, y sabemos que tras el chispazo del último cohete, allí no queda más que un armazón de palos y cañas que para nada sirve y para todo estorva. Aquí no hay más que individualismo neto y egoismos recalcitrantes. Cada colectividad que nace lleva ya consigo el germen de la inutilidad, de la ineficacia.

En efecto, aquella comisión fué a Madrid y como tantas otras veces, ni consiguió nada ni resolvió nada en concreto.

¿Qué hicieron en vista de esto los demás? ¿En qué quedaron aquellos propósitos y aquellos ardores bélicos y aquellas prometidas actitudes enérgicas?

Quedaron en nada. Humo que disipó el aire del egoísmo individual. Palabras, palabras y palabras huecas. Por tercera, cuarta o quinta vez, ha ido otra comisión a Madrid. A raíz de su marcha oíamos decir a muchos «entusiastas»: Estos traen la guarnición militar y las aguas...

Han pasado los días.

La tranquilidad es completa.

No llueve.

Se adentra diciembre...

Se aproxima la Pascua...

El pueblo, alborozado ante risueñas perspectivas, canta al son de la pandereta:

Tantas idas y venidas,
tantas vueltas y revueltas,
quiero, amigo, que me digas:
¿son de alguna utilidad?

JUAN DEL PUEBLO

COROLARIOS

El Doctor Hernández Espinosa en Santiago

El canónigo de la Catedral tiene, desde el primero de sus discursos en la iglesia parroquial de Santiago, ha ganado esa rara popularidad que está reservada a los captadores de masas.

Noche, un alto en nuestros habituales quehaceres, nos permitió, muy afortunados, escuchar, de labios del gran orador, una de esas piezas de elocuencia que sólo de tarde en tarde nos depara la suerte para regalo de la sensibilidad necesitada de artísticas manifestaciones y de la inteligencia marchita y sin verdores merced al raquitismo en que en estos pueblos adormilados sedes envuelve el intercambio de ideas; pueblos desgraciados, de comadrería política, insanablemente reaccionados por tan bajos estímulos.

Anoche, Hernández Espinosa, dijo lo que quiso y como quiso. Irreprochable de comprensión; acometió respetuoso; vibró, hirió, pero ni se descompuso ni hizo sangre. Siempre en las alturas, asido fuertemente y en vuelo rauda por la historia de la humanidad, arrebatado y razonador, sin perder la cabeza, desde las alturas de su fe, supo evitar el gesto desdeñoso, no quiso sentirse olímpico, no amenazó, atrajo con palabras de seda; pudo recargar las tintas del problema social ante un auditorio en que predominaban los burgueses, y muy bien situado en el Evangelio, hizo de la cuestión palpante un hecho de soluciones posibles y eficaces por no

ser para la Iglesia un problema nuevo. Problema viejo el de ricos y pobres, que tienen que resolver los ricos haciéndolo todo, si es que los pobres no se han de revelar por desposeídos.

Defendió a su Iglesia, Única, Católica y Apostólica; y en perfectas síntesis, cual Bossuet en «Discours sur l'Histoire Universelle» abarca centuria tras centuria; más Bossuet hubo de acabar en sus días arribando *justo a la naissance du Dauphin*, Hernández Espinosa tuvo anoche también un fin obligado, abordando con rara fortuna y sobria crítica a estos días de hoy de subversión de valores, que tuvieron una hegemonía de siglos; valores que, si para sus contadores están en el momento de caducidad, para Hernández Espinosa y los suyos son perennes por tener un asiento inmortal.

JOAQUÍN MARTÍNEZ PERIER

En torno al nombramiento de Alcalde

Con motivo de la dimisión presentada por el Alcalde Sr. San Martín, los comentarios políticos giran alrededor de la persona que lo sustituirá.

En algunas tertulias políticas se decía anoche que la minoría radical socialista presentará candidato al presidente de la casa central del partido, Sr. Requena González.

Por otra parte se rumorea que los elementos derechistas también presentarán su candidato para dicho puesto sonando con insistencia el nombre de un joven concejal adscrito a la mayoría progresista, antes de rechazar liberal; todo esto en el caso de no aceptar el cargo el Sr. Santa María, al que según se dice se le ha ofrecido y que parece contaría con los votos de algunas minorías.

Pronto hemos de ver lo que hay de cierto en todos estos rumores que sólo recogemos a título de información.

Teatro Guerra

La Empresa de este Teatro se ha visto obligada a demorar el estreno, anunciado para hoy, de la versión sonora de la grandiosa superproducción española «La Bodega», pues el éxito rotundo y clamoroso que viene obteniendo a diario en Sevilla, donde viene proyectándose actualmente

hoy obligado, a su vez, a la Casa distribuidora, a prorrogar por dos días el contrato con la empresa sevillana.

Por estas razones, el estreno de tan aplaudidísima superjoya se verificará el lunes próximo. La versión sonora de «La Bodega» está avalada por una partitura grandiosa a base de composiciones de los grandes músicos españoles, A. Beniz, Granados, Falla y Turina.

Esta noche se estrena el delicioso film Paramount, «La canción de París», la película que elevó a Maurice Chevalier a la cima más alta del cine sonoro y en la que se recogen aspectos biográficos de la vida de este famoso astro, ídolo de todos los públicos.

EL S. NORAZAÑA, JEFE DEL GOBIERNO Y COMEDIOGRAFO

«La Corona» se estrenará en Barcelona con asistencia de su autor, del 20 al 25 de diciembre

—¿Quiere usted que hablemos de la obra del señor Azaña, «La Corona»—preguntamos al señor Rivas Cherif, escritor y asesor artístico de la Compañía de Margarita Xirgu.

—Con mucho gusto, nos responde.

—Si no estoy mal informado, fué usted quien «descubrió» al señor Azaña como dramaturgo...

—Sí, yo fui. Hice de esto unos cuatro años. Yo entonces no desempeñaba el cargo de asesor artístico de la compañía de Margarita Xirgu. Por el señor Azaña tuve conocimiento de la obra que había escrito. La leí y entusiasmado con ella me dirigí a Margarita, pues creía, y seguía creyendo, que «La Corona» requiriera una actriz de las condiciones excepcionales de la señora Xirgu. Margarita la leyó con detenimiento, y la consideró como una obra extraordinaria. Creyó no obstante, que pecaba de larga. El señor Azaña la rechazó, y después la editó. Al leerla impresa, los hermanos Quiñero escribieron a Margarita, llamándole la atención sobre «La Corona», y aconsejándole su estreno, pues que la

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGAETA, 13

CARTAGENA

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :: Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2 (-)-(-) LORCA